

125

canCIÓN del árbol

(poema proletario)

AJCM

www.mariategui.org

tus frendas se incendian de sol
antorcha de la tierra cárdena
lección sangrienta en los amaneceres
eres el hermano de los hombres
transpiras todo el día árbol trabajador
como el hombre enrojecido de fraguas
lates de oraciones en la savia
tus ramas son madres que abrazan
si el dulce niño harapiente
se acerca en la rondalla
en las noches te astillas contra días
que te hizo perfecto y esclavo
peregrina te libertas diariamente
y nos das la primavera florida
en el trino matinal la fresca canción
arrancánete el calle de la raíz injusta
arribarás al porvenir
como el hombre que se habrá superado
para danzar en el canto de la infinita alegría
lección sangrienta en los amaneceres
hermano del hombre
idos brazos extendidos al cielo
señalan el camino de la libertad!

Camarada Secretario: A las nueve de la mañana recibí su amable esque-
la y las tres estoy dándole respuesta. Yo no habría acudido nunca
a certamen literario alguno, a no ser por tratarse de hombres que me
son afines por la fatiga diaria y la ilusión del ideal. De lejos acase
no estamos todavía de acuerdo. No importa. Hay una cosa que nos une:
la dirección libertaria. ~~Yo no~~ me apresuro a contestarle seducido por
el concurso; ya le digo que los concursos siempre me son repugnantes.
Quiere que U. se informe que yo no acudo a su solicitud en condición
de intelectual (en general yo no reconozco tales condiciones) sino como
TRABAJADOR (no en sentido figurado y menos intelectual) auténtico, per
erigen, eficio y predilección del espíritu. Esto lo saben todos acá.
Per todo eso cumple con mandarle INMEDIATAMENTE? SIN PREPARACIÓN INTE
LECTUAL, lo que es para mí una canción proletaria del árbol. Como U.
no me indica las condiciones retóricas del himno, es que le envíe esa
en la forma atrabiliaria en que esta concebida. Acase el músico en-
cuentre en canciones como esa dificultades; pero en el entendido que
su arte ~~ex~~ sea académico. Si nuestros músicos son revolucionarios en
la vida ~~xxxx~~ y en su arte, no hay temores. Dele U. pues la aplica-
ción que le plazca; pero en todo caso es mi deseo que transmita U.
a los trabajadores manuales que representa que mi contribución obe-
dece en lo exclusivo a responder a un llamado que me es familiar.

Me gusta que el jurado esté formado por trabajadores, pues así
lo entiende. La poesía no es ningún preparado que exija especialización
para que el trabajador no pueda discernir sobre su importancia ideol-
ógica y estética.

Apesta de en la trinchera indígena, querido camarada, en U. abraze
a todos los trabajadores de esa ciudad.

De U., de corazón

Edmundo Gurá

Sábado 18 diciembre de 1926.-Puno